

Grupo de Trabajo: La experiencia del Psicoanálisis

Autor: Diego Lozano – letra, Institución Psicoanalítica

Título: Convergencia: ¿La experiencia de un pase?

Dispositivo: Mesas de Grupos de Trabajo de Convergencia

---

*“La reunión en grupos de analistas para instituir el grupo solo depende de sí misma. Cuando el grupo, además se nombra, a saber, que se otorga nombre a sí mismo, entonces se funda”.*

*Acta de fundación de la Escuela Freudiana de Buenos Aires 1974*

En el primer encuentro del grupo elegimos nombrarnos “Experiencia del análisis”, sin embargo el grupo quedó inscripto como “Experiencia del psicoanálisis”. Aquello que no cesa de no inscribirse se actualizaría en la nominación del grupo. La sustitución dice de un pasaje fallido entre la experiencia de un análisis y la experiencia del psicoanálisis.

En aquellas primeras reuniones, a partir de pensar la inhibición, una compañera recordaría las entrevistas de una analizante que en el transcurso del análisis murió de cáncer. Nos dice, sorprendida, que no había pensado encontrarse con esta historia en ese momento.

El texto de aquel relato primero fue presentado más tarde en el grupo, y ahora en la mesa.

El primer encuentro donde algo de lo inesperado acontece, y su escritura posterior, ponen en juego una experiencia del psicoanálisis realizada en los pasajes de intensidad a extensión a través del grupo de analistas.

Algo de aquello que aparece en el impasse entre la inscripción y el nombre, experiencia del psicoanálisis/ experiencia del análisis, se repite entre el encuentro y la serie de escrituras.

En el texto de Liliana Aguirre se intenta poner en problemas la pregunta sobre la experiencia del psicoanálisis:

“Será la lectura a posteriori de los efectos producidos en cada cura lo que permitiría sancionar o no una experiencia como del orden del análisis”.

La experiencia del psicoanálisis es a ser leída en la evanescencia de sus efectos, efectos de una lectura.

Sólo es posible leer como experiencia en los efectos que una lectura haga pasar.

La lectura no es un lugar de reconocimiento de una experiencia, donde se sanciona cuanto se acercan unas representaciones al ideal, sino que cada lectura es un hecho que pone en juego un pase.

Hacer del grupo un ámbito propicio para la experiencia del psicoanálisis sería proponer que algunos otros sitúen en estos impasses algo de una experiencia “fundante”: sería esto.

Quedarían así situados dos recortes o dos recorridos:

**Primer Recorte:** La fallida inscripción del nombre del grupo de la experiencia del análisis a la experiencia del psicoanálisis.

**Segundo Recorte:** El encuentro “casual”, como gustaban nominar los surrealistas, de nuestra compañera con aquellas trazas de sus repetidos encuentros con una analizante y sus versiones entre las que se cuenta este escrito.

A partir de estos dos recortes se formularían dos preguntas:

¿Es la reunión en grupo de analistas, en el marco de Convergencia, un espacio donde acontece algo de lo fundante de una experiencia?

¿Es este un espacio donde se juega algo del fallido pasaje entre análisis y psicoanálisis, de intensidad a extensión?

Diego Lozano